



Av. Bolivia 5150 (4400), Salta, República Argentina. TE: ++54(387) 425 5560 Fax 425 5458

ISSN 1669-9041

Es una publicación anual de la Escuela de Historia para contribuir a la divulgación del conocimiento histórico.

**REVISTA 2
ESCUELA DE HISTORIA
Año 2, Vol. 1, N° 2, 2003**

Artículo

TENDENCIAS DE LA FORMACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL DURANTE EL PRIMER PERONISMO EN SALTA, 1946-1955

Rubén Correa

Maria Frutos

Carlos Abrahan

Esther Torino

RESUMEN

El presente trabajo es un avance del proyecto de investigación N° 1126 del CIUNSa: "EL PRIMER PERONISMO EN SALTA, 1943-1955".

En este estudio, a través del análisis de fuentes estadísticas y la información que proporcionan los organismos técnicos y políticos de la época, procuramos caracterizar las tendencias que rigen el movimiento histórico de la estructura económico-social provincial.

Por otro lado, buscamos identificar los grupos fundamentales que emergen de estas relaciones sociales de producción con el objetivo de estudiar en investigaciones posteriores la constitución y desarrollo de los bloques políticos-sociales antagónicos que expresaron en la lucha política las tendencias y contradicciones de la sociedad salteña

TENDENCIES TOWARDS THE ECONOMIC AND SOCIAL FORMATION DURING THE FIRST PERONISM PERIOD IN SALTA (1946-1955)

The present work represents an advance within the N° 1126 CIUNSa investigation project called "The first peronismo in Salta" (1943-1955).

In this work, we want to characterise the tendencies that control the historical movement of the economic and social structure in the province of Salta by means of the consideration of statistical sources analysis together with the information given by technical and political organizations of those times.

On the other hand, we want to identify fundamental groups that emerge from these social production relationships in order to do further research on the constitution and development of antagonic social political parties that showed the tendencies and contradictions of the society of Salta.

TENDENCIAS EN LA FORMACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL SALTEÑA DURANTE EL PRIMER PERONISMO, 1946-1955

1.- Introducción

En este artículo a través del análisis de fuentes estadísticas y la información que proporcionan los estudios realizados por organismos técnicos y políticos de la época, procuramos dar cuenta de las tendencias que rigen el movimiento histórico de la formación económico-social provincial.

Nuestros objetivos son por un lado, establecer el grado de desarrollo de las fuerzas productivas provinciales y la correlación de fuerzas objetivas entre las viejas y las nuevas formas de relaciones de producción dentro de un proceso histórico de cambios y continuidades.

Por otro, tratamos de identificar los grupos fundamentales que emergen de estas relaciones sociales de producción con el objetivo de estudiar en investigaciones posteriores la constitución, desarrollo y crisis (hegemónica) de los bloques políticos-sociales antagónicos, que el reduccionismo ideológico instaló en el sentido común como lucha entre peronismo y antiperonismo, oscureciendo la comprensión acerca de las fracciones sociales contrapuestas y en movimiento en el desarrollo histórico particular de la sociedad salteña, dentro de una nueva fase de acumulación capitalista con fuerte intervención estatal.

En este sentido no existen trabajos históricos sistemáticos que relacionen los movimientos de la estructura económica-social de la Provincia con la formación económico-social nacional, tampoco hemos registrado investigaciones locales acerca del impacto que produjeron las políticas que orientaron dentro del desarrollo capitalista de la Argentina, lo que algunos autores denominan "régimen social de acumulación peronista" (Nun y Portantiero)² y otros, "modelo de acumulación justicialistas o peronista" (Susana Torrado y Javier Slodky)³.

2.- Breve referencia teórico-metodológica

La recuperación del concepto "formación económico-social" para el análisis del proceso histórico de la sociedad provincial merece una breve referencia teórico-metodológica, al igual que el de "régimen social de acumulación", para guiar a los lectores acerca del uso que tendrán a lo largo de este artículo.

Cuando nos referimos a "formación económico-social" lo hacemos para designar "la unidad, que se

configura bajo la forma de una totalidad, de las distintas esferas: económica, social, política y cultural de la vida de una sociedad" 4. El concepto nos remite también a una concepción dinámica del devenir histórico, la sociedad en "proceso de formación", donde es posible reconocer distintas fases o épocas, que constituyen la realidad histórico-concreta.

La formación económico-social, sin alejarse de la referencia al concepto "modo de producción" no puede ser tomada como un equivalente, sino que reconoce la especificidad de las relaciones sociales que se producen en las distintas esferas de una sociedad particular y contribuye en los estudios históricos a evitar las trampas del reduccionismo economicista. En este sentido coincidimos con Emilio de Ipola que todas las relaciones y "no sólo las económicas, son objetos legítimos del conocimiento riguroso"5.

El desarrollo de la formación económico-social en sus distintas fases o épocas "puede y debe, en cada caso, ser siempre verificada sólo y exclusivamente por la prueba de los hechos" 6.

En este caso, nuestro objeto de estudio es la formación económico-social salteña durante el primer peronismo, aludiendo al periodo de formación de un régimen político cuyos orígenes se remontan al golpe militar de junio de 1943 hasta la denominada "Revolución Libertadora" de 1955.

Definido el periodo de estudio, el concepto "régimen social de acumulación capitalista", nos permite establecer las relaciones de interacción entre régimen político de gobierno, en este caso: el peronista y la formación social en curso.

Se entiende por "régimen social de acumulación capitalista", "al conjunto complejo de instituciones y las prácticas que inciden en el proceso de acumulación de capital" 7 y que supone el papel activo del Estado para "organizar los mercados, los sistemas de moneda y crédito, la oferta de mano de obra, las relaciones laborales, los servicios de infraestructura, el comercio exterior, las pautas de crecimiento urbano, etc." 8.

José Nun afirma que "así como existe un régimen político de gobierno, hay también un régimen social de acumulación, en cuyo contexto operan los agentes económicos" 9. Sin embargo, nuestro interés no está centrado en el estudio del comportamiento y ubicación de los agentes económicos y sociales en forma individual sino el estudio de las clases como relaciones sociales que configuran las fuerzas objetivas en pugna en una formación económico-social concreta.

Sobre ese complejo entramado de múltiples relaciones sociales es posible establecer las tendencias históricas que rigen la formación y desarrollo de las fuerzas productivas. Tendencias que se sitúan por encima de las conductas conscientes o inconscientes de los individuos y aún de las intervenciones artificiales del Estado, pero que de ninguna manera pueden definir por sí mismas el curso histórico, tan sólo permiten visualizar el campo de posibilidades sobre el cual se desarrolla la lucha social en un momento histórico determinado10.

El Peronismo fue el catalizador de un proceso de cambio, precipitado por la crisis de 1929 que implicó durante toda la década del '30 el paulatino avance del intervencionismo estatal con los objetivos de garantizar la rentabilidad del sector productivo agro exportador tradicional, para promocionar en forma eventual y selectiva las industrias "artificiales" destinadas a sustituir la importación de bienes de consumo con destino al mercado interno, considerada una estrategia circunstancial para superar la crisis.

Sin embargo, el desarrollo de esta industrialización sustitutiva de importaciones, profundizó la transformación de la estructura social de la Argentina, diversificándola y generando nuevas instancias de movilidad, pautas de consumo, expectativas individuales y colectivas, dentro de un régimen

político excluyente y limitado, sin capacidad de producir los cambios necesarios para responder al nuevo escenario internacional y nacional que se abría como un abismo bajo sus pies.

En ese contexto, de exclusión política de los nuevos contingentes sociales y un cambio en el patrón de acumulación capitalista en función del sector secundario de la producción, implicó un aumento creciente de la tensión social y la necesidad de definir desde el estado la dirección del proceso de acumulación capitalista.

La novedad del Peronismo, es que represento un proyecto integral que por primera vez y sin medias tintas proponía centrar el desarrollo económico en la industrialización intensiva, acompañada por un conjunto de políticas sociales de corte redistribucionistas, tendientes a potenciar la demanda del mercado interno.

Políticamente condensaba la alianza entre las fracciones sociales emergentes del proceso de industrialización, es decir: industriales nacionales, obreros y militares con vocación industrialista, sectores que habían consolidado en el transcurso de los años un espacio de negociación corporativa por fuera de los partidos políticos tradicionales, mayoritariamente orientados a la defensa del antiguo modelo de acumulación capitalista.

Instalado el Peronismo en el gobierno, es factible distinguir dos fases y un periodo de inflexión. Una primera fase se desarrolla entre 1946-49 donde se implementa un programa que podríamos caracterizar como nacionalista, autárquico, estatista y de redistribución de los ingresos, con fuerte transferencia de la renta agraria al sector industrial. Las herramientas para la implementación de estas políticas que definen profundamente el régimen social de acumulación peronista, recogen algunas de las medidas estatistas adoptadas durante los gobiernos conservadores y militares anteriores, y junto con las nuevas disposiciones van a quedar contenidas en el Primer Plan Quinquenal (1947-51) y en la reforma de la Constitución de 1949.

A partir de ese año, por circunstancias internacionales y nacionales que marcaron los límites del régimen social de acumulación peronista, se produce un periodo de crisis e inflexión hasta 1953, en cuyo transcurso se freno la expansión industrial y el gobierno para apuntalar la economía amenazada por la inflación, aplico una serie de medidas de ajuste de carácter ortodoxas, que quedaron enmarcadas en el Plan de Estabilización de 1952.

La segunda fase se inicia en 1953, año en que con una economía relativamente estabilizada Perón da a conocer el Segundo Plan Quinquenal. Las nuevas disposiciones, a pesar de mantener algunos de los lineamientos generales de la política anterior, implicaban un proceso de "apertura al mundo" con el objeto de atraer capitales para la inversión en sector energético, de combustibles, máquinas y materias primas para reimpulsar la industrialización.

Otro elemento que va a caracterizar al nuevo plan de gobierno, fue el conjunto de medidas destinadas a incrementar la producción agrícola, buscando mejorar el rendimiento por hectáreas cultivadas a través de nuevas tecnologías y la mecanización del trabajo rural. La crisis anterior había mostrado la estrecha dependencia del régimen social de acumulación con las divisas generadas por el sector agro exportador.

El retorno a las políticas de concesiones estatales destinadas a incentivar la producción agrícola, a través de créditos, subsidios y beneficios generados por el control diferencial de las tarifas de importación de los bienes destinados al campo, no lograron revertir el retroceso de la actividad agropecuaria, evidenciada en la cantidad de hectáreas colocadas fuera de la producción.

El desenlace final del primer peronismo en 1955, señala que el conjunto de tensiones acumuladas en

la estructura social de la Argentina, a partir del desarrollo histórico de la formación económico-social de las últimas décadas y las políticas del régimen social de acumulación peronista, que dieron lugar a un proceso de "industrialización fácil", "boom distributivo" y la expansión del estado, no encontraban una resolución en el régimen de unanimidad política sustentado en el aparato clientelar y prebendario y en la relación contradictoria con la clase obrera.

La contradicción cuya resolución coyuntural y política fue pretendida por la "Revolución Libertadora", lejos de definir la correlación de fuerzas hacia un bloque social hegemónico, abrió un nuevo y largo periodo de crisis que desnudo la lucha social que involucraba la imposibilidad de definir con claridad el curso que debía tomar el capitalismo en Argentina.

En ese contexto cuyas tendencias generales han sido expuestas brevemente, nuestro trabajo, es un intento de cruzar las mismas desde una perspectiva provincial que permita comprender y explicar los elementos particulares que caracterizaron a la sociedad salteña durante el primer peronismo en Salta, (Administraciones del Dr. Lucio Cornejo (1946-49), Sr. Emilio Espelta (1949-50), Dr. Oscar H. Costas (1950-51), Sr. Carlos Xamena (1951-52) y Dr. Ricardo Joaquín Durand (1952-55)

3.-Formación económico-social: el desarrollo de las fuerzas productivas salteñas, 1935-1955.

3. 1.- Población 11

Un primer indicador para analizar el desarrollo de la población salteña es corroborar a través del crecimiento que la misma ha registrado durante la larga etapa intercensal entre 1914 a 1947, relacionándola al mismo tiempo con las tendencias generales de la población argentina que señalan el paulatino proceso de cambio social en consonancia a la urbanización e industrialización ampliamente estudiado en trabajos ya clásicos sobre el tema¹².

Según los datos del Censo Nacional de 1914, la población argentina era de 7.885.327 y la de la Provincia de Salta de 142.156, representando el 1,8% del total de la población del país. Hacia 1947 Argentina había alcanzado los 15.893.825 habitantes y la provincia de Salta los 290.826, manteniendo el porcentaje del 1,8% en relación al total de la población.

Es decir, a lo largo de los treinta y tres años que mediaron entre un censo y otro la población de la Argentina y de la provincia de Salta se había duplicado y Salta mantenía un registro bajo en la distribución de la población nacional.

Un segundo indicador que supone la posibilidad de establecer una primera aproximación al grado de desarrollo del trabajo en la sociedad, es la división entre población urbana y rural.

A nivel nacional según el Censo de 1947, la población urbana comprendía el 62,5% y la rural el 37,5%. En la provincia de Salta, la población urbana alcanzaba al 39,6% y la rural el 60,4%. Estos porcentajes mostraban un cambio importante en relación a los datos proporcionados por el anterior Censo de 1914 donde la mayor parte de la población habitaba zonas rurales (78,3%), mientras que la población urbana apenas alcanzaba el 21,7%; el censo de ese año sólo registraba como población urbana la de la ciudad de Salta y la de Güemes (las únicas con más de 2.000 habitantes).

Observamos que hacia 1947 la tendencia nacional señalaba un proceso irreversible y constante hacia una rápida urbanización, mientras que en la provincia de Salta la tendencia se afianzaba más lentamente.

Un estudio más detallado acerca del desarrollo y distribución de la población salteña, encuentra algunas limitaciones de fuentes por la carencia de datos censales que abarquen la década del 30 y del 50, lo que nos obliga a pivotear alrededor del año 1947 con los datos obtenidos en boletines estadísticos oficiales provinciales, en un periodo que abarca desde 1935 a 1955 con el objeto de analizar las tendencias generales presentes antes y durante el régimen peronista.

Tomando como medida los datos generales de población para los años 1935, 1941, 1947 y 1953, es posible establecer el siguiente desarrollo:

1935 229.021 habitantes

1941: 258.336

1947: 290.826

1953: 348.017

Como es posible apreciar hemos clasificado la información en periodos de 6 años, el primero de ellos 1935-41 abarca políticamente el periodo de plena hegemonía conservadora, el segundo 1941-47 abarca la transición entre gobiernos conservadores, intervenciones federales posteriores al golpe militar de junio de 1943 y los primeros años de gobierno peronista. El último periodo de 1947-53 abarca varias administraciones peronistas en la provincia, de esto se desprenden:

Cuadro 1: Crecimiento de la población provincial según intervalos

Intervalos/años	Crecimiento de la Población según intervalos/años	% Crecimiento de población en el periodo de años.	Diferencias entre intervalos
1935 a 1941	29.315	24,6%	---
1941 a 1947	32.490	27,3%	2,7%
1947 a 1953	57.191	48,1%	20,8%

Fuentes: a) Cálculo Dirección General de Estadística de la Provincia Año 1935. b) Informe demográfico de la República Argentina, 1944-1954. Buenos Aires. 1956. Página 17. Cuadro 4. c) Censo Nacional de Población de 1947. Tomo I: Población.. d) Dirección de Estadísticas, Investigaciones Económicas y compilación mecánica. Salta, Ministerio de Económica, Finanzas y Obras Públicas. Año 1955.

El crecimiento de población más fuerte se produjo en el periodo de pleno gobierno de las distintas administraciones peronistas: 1947-53 (48,1%), impacto que tiene mayor fuerza cuando se comparan los intervalos 1936-41 y 1941-47, donde la población creció apenas un 2,7%. Mientras que entre los intervalos 1941-47 y 1947-53 la diferencia se elevó al 20,8%.

Dijimos que en el periodo intercensal 1947- 1953 es posible registrar un aumento de la población urbana en la provincia de Salta por debajo de la media nacional. Queda por determinar la tendencia

en el desarrollo de la población urbana y rural durante el periodo de gobiernos peronistas.

Nuevamente el año 1947 es el punto de partida de la serie estadísticas que abarca hasta el año 1955:

Cuadro 2. Provincia de Salta: Desarrollo de la población urbana y rural, 1947-1955

Año	Total de la Población de la Provincia	% Población Urbana	% Población Rural
1947	290.826	39,6	60,4
1948	296.659	Sin datos	Sin datos
1949	311.212	42,5	57,5
1950	320.050	42,7	57,3
1951	328.875	43,2	56,4
1952	337.817	45,2	54,8
1953	348.817	46,1	53,9
1954	357.936	47,0	53,0
1955	368.643	47,4	52,6

Fuentes: a) Censo Nacional de 1947. Tomo I: Población. b) Dirección de Estadísticas, Investigaciones Económicas y compilación mecánica. Salta, Ministerio de Económica, Finanzas y Obras Públicas. Año 1955.

El descenso de la población rural fue constante año tras años desde 1947 a 1955, como contrapartida se observa el crecimiento de la población urbana. El porcentaje de descenso de la población rural para todo el periodo se ubico en un 7,8%, sin embargo todavía a mediados de los '50 la mayor parte de la población seguía viviendo en zonas rurales.

El Censo de 1947 registraba la concentración de la población en ocho centros urbanos de más de 2.000 habitantes (Capital, Orán, Metán, Campo Santo, Cafayate, R. de la Frontera, R. de Lerma, Anta) y en 1955 en nueve, se agrego a los anteriores la población urbana del departamento de Gral. San Martín (creado en 1948), que al impulso de la industria petrolera y las derivadas de ella atraía numerosos contingentes de trabajadores, transformándose en el segundo núcleo urbano de importancia en la provincia.

El departamento de la Capital concentraba la mayor parte de la población urbana de la provincia y había experimentado un crecimiento constante y sostenido durante el periodo en estudio, notándose un crecimiento levemente superior entre años, a partir de mediados de la década del '40, continuando la tendencia en la primera mitad de los '50.

Cuadro 3: Desarrollo de la Población en el Departamento de la Capital, 1935-1955

Año	Población
1935	38.352
1937	39.299
1939	40.811
1944	46.615
1947	76.552
1949	81.320
1951	85.482
1953	89.942
1955	95.284

Fuentes: a) Dirección General de Estadística de la Provincia de Salta, 1931-1939. b) Síntesis Estadística, 1940-1944. Dirección Gral. de Investigaciones Económicas y Sociales. Ministerio de Economía, Finanzas y O. Públicas. Salta 1947. c) Censo Nacional de 1947. Tomo I. Población d) b) Dirección de Estadísticas, Investigaciones Económicas y compilación mecánica. Salta, Ministerio de Económica, Finanzas y Obras Públicas. Año 1955.

Finalmente, siguiendo los indicadores de población analizados en líneas anteriores, señalamos que en Salta, durante el periodo histórico que abarco el primer peronismo (1946-55), se registra por un lado, un crecimiento importante de la población en general, si se compara este periodo con los años anteriores.

Por otro, a pesar del crecimiento significativo de la población que vive en centros urbanos, todavía más de la mitad de la población provincial continua habitando en zonas rurales, por lo tanto, sigue siendo elevado el número de personas que realizaban actividades productivas vinculadas a las determinaciones que ofrecía la naturaleza y sujetas a diversos estatutos laborales que fijaban las antiguas y nuevas relaciones sociales de producción. Tendencia que es importante tener en cuenta al momento de establecer los rasgos específicos del tipo de estructura económico-social que irrumpe en la división de trabajo que se va produciendo en la sociedad salteña.

3.2.- Población agrícola, trabajo asalariado y trabajo familiar

En función del análisis anterior conviene realizar algunas aclaraciones: 1.) Que en general, en el desarrollo del capitalismo, la contradicción campo-ciudad hace referencia a dos modos de vida social diferentes. En el campo persisten los resabios de formas sociales precapitalistas y en la ciudad predominan las relaciones capitalistas (industrias, comercio y servicios). 2) En ciertas circunstancias históricas y por la expansión de las relaciones capitalistas de producción, la población rural (todos los que viven en el campo) y población agrícola (todos los que realizan algún tipo de producción agrícola, ganadera y otras vinculadas a la transformación de estos tipos de producción en rama de la industria), tienden cuantitativamente a equipararse¹³. 3) Que nuestro interés esta orientado, dentro de las limitaciones de las fuentes consultadas, a establecer la configuración de los grupos fundamentales durante el periodo de estudio. Para esto es necesario dar cuenta de la posición de los

distintos grupos sociales en la provincia de Salta en función de la tendencia general de la sociedad argentina a la expansión de las relaciones capitalistas de producción y el afianzamiento de un nuevo régimen social de acumulación capitalista.

En primer lugar centraremos nuestro análisis en la población agrícola, lo cual también merece otro tipo de aclaraciones previas, Susana Torrado sostiene que el estudio de la estructura social agraria nacional presenta numerosas problemáticas, una de ellas es la información discontinua de los Censos Nacionales que metodológicamente presentan "serias falencias de validez, confiabilidad y comparabilidad". Otro problema que se presenta es la dificultad para captar el rol que asume la renta de la tierra y sus diferentes formas de apropiación. Una tercera observación es el problema del uso y tipo de incorporación de la fuerza de trabajo en dos actividades diferentes como la agricultura y la ganadería. Finalmente, tenemos que considerar la cuestión de la heterogeneidad de la producción agropecuaria del país y las diferencias de las economías agrarias regionales muy disímiles entre sí, a lo que se añade la heterogeneidad ecológica (tipo y calidad de la tierra aún dentro de la misma región)¹⁴.

Las mismas prevenciones teóricas-metodológicas son aplicables para el tratamiento de las fuentes que proporcionan los datos para estudiar la situación provincial.

Así, el Censo Agropecuario Nacional sólo registra al personal agrícola asalariado, 48.596 personas que trabajaban en explotaciones rurales categorizadas como personal transitorio, 36.496 personas y personal fijo, 12.100. En total comprendía a hombres, mujeres y niños que percibían supuestamente algún tipo de retribución en dinero.

Unas 25.655 personas trabajaban como personal remunerado a sueldo o con jornal en las explotaciones dedicadas a la producción agrícola-ganadera.

El resto, 22.941 se distribuía entre personal transitorio (19.172) y fijo (3.769) afectado al trabajo en explotaciones vinculadas a la producción de caña de azúcar destinada a abastecer los dos únicos ingenios de la provincia: San Isidro (Campo Santo) y San Martín del Tabacal (Orán), el 92% de este personal se concentraba en el departamento de Orán, indicando la importancia del ingenio de los Patrón Costas en la creciente incorporación de la fuerza de trabajo agrícola, no sólo provincial, sino también de trabajadores provenientes de provincias vecinas y de Bolivia.

En 1952 la Dirección General de Estadística de la Provincia de Salta realizó un Censo Agropecuario estableciendo que la población agrícola comprendía 61.205 personas. El censo no nos permite discriminar entre personal afectado a las explotaciones agrícola-ganadero y los trabajadores vinculados a la producción azucarera. En cambio reconocía tres categorías de personal: a) familiares b) fijos/permanentes c) transitorios. En números, el personal fijo alcanzaba 24.532 personas, el transitorio 36.683 y los familiares 23.587.

Entre el Censo Agropecuario Nacional de 1937 y el Provincial de 1952, registramos una duplicación del personal fijo, mientras el personal transitorio se mantiene en el mismo número que en 1937, a pesar que la población agrícola había aumentado. Aparece en el censo provincial de 1952 un número importante de trabajadores registrados como familiares, clasificación general sin mayores especificaciones en el censo provincial, y que posiblemente comprendía a niños y mujeres que ayudaban en el trabajo rural al varón jefe de familia y a las familias que trabajaban por cuenta propia una pequeña o mediana explotación.

La principal característica de este grupo fue que no percibían un salario, dependían de su precaria capacidad de producción, muchas veces insuficiente para atender las necesidades elementales, por lo cual en la medida de las posibilidades, debieron fluctuar entre trabajo familiar y trabajo eventual

asalariado. El censo sólo nos ofrece un registro estático de la situación.

3.2.1.- Distribución de la propiedad de la tierra y productividad del trabajo agrícola

Una característica general de la Argentina es la concentración de la propiedad de la tierra que en la práctica, no fue modificada por las políticas que orientaron al régimen social de acumulación peronista, a pesar de los enunciados y disposiciones sobre colonización y urbanización contenidas en el Primer y Segundo Plan Quinquenal, que tenían como objetivo una "distribución racional de la población...tendientes al arraigo a la tierra, mejorando el nivel de vida de los trabajadores" 15 y a "la formación de nuevos pueblos y a la urbanización y ampliación de otros existentes...e incorporar a sus totales posibilidades los latifundios sin explotar" 16, a lo largo de este trabajo, sólo haremos referencia generales a la aplicación de estos objetivos en la Provincia.

Para tener una dimensión aproximada sobre la distribución y el grado de concentración de la propiedad de la tierra y la relación con la producción agrícola en la provincia de Salta, es importante confrontar los datos históricos con la siguiente información: la superficie de la provincia comprende 15.400.000 has., de las cuales aproximadamente el 60% son serranías (9.240.000 has) y el 40% restante (6.000.000 has.) pueden ser colonizados con fines productivos¹⁷.

En un trabajo anterior¹⁸ señalamos que hacia 1909 existían 5.110 propiedades dedicadas a la agricultura que abarcaban 116.545 has sembradas. Hacia 1912 el número de explotaciones aumento por la incorporación a la producción de nuevas tierras en Orán, Rivadavia y Anta, expandiendo el área sembrada a 126.000 has. El cultivo de maíz ocupaba 36.000 has.; en segundo lugar se ubicaba el cultivo de alfalfa con 33.500 has, mientras que el tabaco y la caña de azúcar apenas alcanzan a 1.500 y 700 has., respectivamente.

En 1914 existían 7.622 establecimientos ganaderos que ocupaban un total de 8.644.973 has., los propietarios que explotaban directamente estos establecimientos fueron 2.731 personas. La ganadería comercial fue la actividad económica más importante para la época, pero estaba sujeta a las fluctuaciones cíclicas del mercado chileno, entrando en una profunda crisis, a partir de la depresión mundial de 1929 que afecto a la producción minera del norte de Chile, principal mercado para el ganado salteño.

Volviendo a la agricultura, en 1937, el área sembrada abarcaba 116.440 has, es decir, una extensión menor a 1912, lo que marca el estancamiento parcial de la agricultura en la provincia. Recién a partir de 1944 se produce un leve incremento de las áreas bajo cultivo (125.774 has).

En 1937 el cultivo de maíz se extendió a 53.000 has., reduciéndose en 1944 a 50.000 has., pero la producción aumentó en toneladas un 43% en relación al periodo anterior. El tabaco pasa de 1.053 has., sembradas a, 4.000 has; aumentando la producción en un 448%. La caña de azúcar de 9.363 has.; a 9.800 has., aumentando la producción un 12%. El cultivo de alfalfa para el forraje sigue ocupando una cantidad significativa de hectáreas, manteniendo el segundo lugar en importancia después del maíz.

Entre el periodo 1937 y 1944, la expansión agraria no se produce tanto por la incorporación de nuevas áreas cultivables (salvo en el caso del tabaco) sino por la industrialización y tecnificación del trabajo agrícola¹⁹.

Hacia 1952 esta situación cambio, la superficie afectada a cultivos anuales y permanentes según criterios del Censo Agropecuario Provincial, casi se duplica alcanzando las 220.068 has. En contradicción con este movimiento, el área sembrada de maíz se había reducido a 27.920 has,

mientras que había avanzando notablemente la producción de poroto que llevo a ocupar 12.000 has, sin embargo la producción en toneladas disminuyó durante la campaña 1951-52, lo que debió implicar enormes pérdidas para los productores siguiendo la crisis general que afecto al sector agrario argentino durante el periodo 1949-52.

La caña de azúcar ocupo unas 13.339 has., mientras que el tabaco se expandió hasta alcanzar las 8.710 has. Abarcando explotaciones no sólo en departamentos de Chicoana, R. de Lerma, Cerrillos y Capital, sino también Anta, Gral. Güemes, Guachipas, Metán, R. de la Frontera y La Viña (departamento Eva Perón)²⁰.

La ganadería tal como señalamos en líneas anteriores, afectada por la crisis minera de Chile vio reducir sus exportaciones y el stock de cabezas de ganado fue disminuyendo hasta 1947. Así en 1930, el total de ganado vacuno (principal producto de comercialización) alcanzaba la cantidad de 845.348 animales, en 1937 el Censo Agropecuario registraba la existencia de 626.280 cabezas.

En 1947 comienza a revertirse levemente la tendencia: 650.286 cabezas, hasta alcanzar el pico máximo hacia 1952 con 769.258. Entre 1956-57 comienza nuevamente a descender 671.246 cabezas de vacunos. A comienzos de los 60 los planteles estaban desbastados, el ganado vacuno se redujo en 594.801 cabezas.

Analizando la serie de exportación de ganado vacuno, principalmente al mercado Chileno tenemos que:

Cuadro 4: Exportación de Ganado a Chile

Años	Nº de cabezas
1940	9.800
1942	8.110
1944	30.961
1947	60.730
1948	60.412
1949	35.149
1951	42.728
1953	23.233
1955	6.709

Fuente: Departamento de Series Económicas y Financiera. Dirección General de Estadísticas de la Provincia de Salta. 1961.

El movimiento comercial de ganado en pie hacia Chile, se mantiene fluctuante y en baja hasta 1944, a partir de ese año la exportación se incrementa notoriamente, duplicándose durante el periodo 1947-48, que fue el de mejor rendimiento para el sector ganadero exportador. En los sucesivos años la venta de ganado vuelve a fluctuar con tendencia a la caída, pero las ventas se mantienen en un nivel superior en relación a los primeros años de la década del '40, para desbarrancarse abruptamente en 1955.

Las fluctuaciones de la exportación de ganado al mercado chileno se debió a la confluencia de

distintos factores relacionados especialmente a las crisis económicas en el país vecino y a la situación internacional., En este sentido, por un lado, fue importante la reactivación de la explotación de cobre y salitre en Chile (1950), pero al poco tiempo se produjo un proceso inflacionario que afectó el consumo popular, al encarecerse los productos importados.

Por otro, la guerra de Corea (1950-1954) que para algunos, fue el anuncio del inicio de un nuevo conflicto mundial, generando una expectativa en el aumento de la demanda de materias primas de la región para la industria de guerra (salitre, azufre, bórax) y alimentos. Estas expectativas muy pronto decayeron, contribuyendo a profundizar la depresión comercial de la región.

La inauguración del ferrocarril de Salta a Antofagasta en 1948 debió estimular la expansión de la ganadería comercial. Sin embargo, a pesar del auge exportador, ya dimos cuenta de que las haciendas salteñas vieron disminuir sus plantales de ganado, tendencia que acompañó la caída de la exportación que se manifiesta a partir de 1953.

Entre los factores que necesitan una investigación más detallada y que pueden explicar la disminución del stock de ganado criollo, están: 1) la producción local con destino a Antofagasta fue reemplazada paulatinamente por el ganado mestizo proveniente principalmente, desde la provincia de Santa Fe (la familia Durand, tradicionalmente invernadores, eran una de las principales intermediarias en este tipo de transacciones) 2) el comercio con Bolivia, no podía compensar la caída de las ganancias que se producía en el mercado chileno.

Hacia 1953 las explotaciones agropecuarias (agrícolas y ganaderas) comprendían aproximadamente 13.000 establecimientos²¹, número similar a los existentes en las primeras décadas del siglo XX. Las tierras ocupadas por la agricultura se duplicaron desde 1912, pero seguían siendo insignificantes en relación a las que estaban bajo control de las haciendas dedicadas a la ganadería extensiva. La falta de obras para garantizar el riego era una de las mayores limitaciones para el desarrollo de la agricultura, además del bajo valor comercial de la producción.

En 1956 la estadística Inmobiliaria de Propiedades Urbanas y Rurales Imponibles²² registraba la existencia de 10.689 propiedades rurales. La estadística agropecuaria de 1957²³ discriminaba las distintas formas de ocupación de la tierra: existían 5.777 explotaciones agropecuarias con 2.884 propietarios²⁴, que controlaban 67,7% (3.549.440 has) de la superficie total de las áreas posibles de producción. Las tierras arrendadas representaban sólo el 10.6% (560.105 has.), explotadas por 1.929 arrenderos.

Los pastajeros comprendían 1.359 personas y entre las otras formas sin especificación concreta en la estadística (tal vez colonos, personas en tierras fiscales o de ocupación gratuita) se encontraban 595 personas que ocupaban el 21.5% (1.130.017 has.), la mayoría de estas explotaciones se encontraban en el departamento de San Martín, Anta y Rosario de la Frontera.

Todas estas formas de ocupación de la tierra comprendían una superficie total de 5.239.562 has. Por otro lado, las tierras destinadas específicamente para la ganadería, según la síntesis estadística de 1957, abarcaban 3.447.121 has.

Los distintos gobiernos peronistas, entre 1946 y 1955, desarrollaron una intensa actividad para tomar posesión efectiva de las tierras y lotes fiscales, especialmente las que ofrecían mayores posibilidades de explotación agrícola (agricultura, ganadería y forestación) o para la ampliación de ciudades y pueblos. Por otro lado, enarbolaron la bandera de la restitución de los derechos de propiedad de la población nativa, sin embargo en los hechos, la política de expropiación de tierras privadas improductivas y la colonización de los lotes fiscales fue limitada, en primer lugar por la falta de decisión política y de disponibilidad de recursos para hacer efectiva las expropiaciones, mientras que

las pocas colonizaciones chocaron con problemas estructurales, entre ellos la falta de agua para riego. El beneficio sólo alcanzó a algunos pastajeros y arrendatarios que recibieron títulos de propiedad de las tierras fiscales que habitaban desde varias generaciones atrás, especialmente en los departamentos de Rivadavia y Rosario de Lerma.

3.3.- Disposición de las fuerzas productivas en la esfera industrial y comercial.

3.3.1.- Población industrial y comercial

La población industrial y comercial puede ser dividida para su estudio en dos grandes fracciones: la primera vinculada a la producción, mientras que la segunda, esta vinculada a la esfera de la circulación²⁵. La producción capitalista se hallaba indisolublemente unida a la circulación y en ambas esferas es posible establecer la tendencia a la creciente concentración y centralización del capital, profundizando la diferenciación entre las distintas fracciones burguesas dedicadas a la producción, a la circulación de mercancía o a la circulación del dinero.

Este proceso de diferenciación también repercute sobre el proletariado de acuerdo al tipo de relaciones de explotación a las que está sujeto. En este trabajo sólo intentaremos dar cuenta de las características de la industria y el comercio en la provincia de Salta y las determinaciones relacionadas a la posición y función de la población industrial y comercial.

Cuadro 5: Participación de Salta durante la industrialización conservadora. Censo Industrial de 1935.

Provincia	Establecimientos	Propietarios Gerentes	Empleados	Obreros	Sueldos y salarios a Personal Admist/técnico m\$ ⁿ	Sueldos y salarios a obreros m\$ ⁿ ¹	Valor de la producción elaborada m\$ ⁿ
Total de la República	40.613	50.964	54.343	472.152	153.412.219	583.843.073	3.457.931.593
Capital Federal	13.440	18.582	28.151	216.080	81.668.658	284.996.130	1.492.695.867
Buenos Aires	10.385	13.169	10.580	117.698	30.266.853	145.214.149	1.075.209.446
Santa Fe	5.910	7.209	4.961	45.570	12.891.763	52.989.674	312.014.482
Córdoba	3.000	3.532	2.365	21.235	5.224.871	19.453.048	118.573.199
Mendoza	1.894	2.215	1.104	10.121	3.279.360	11.333.727	49.022.341
Tucumán	694	712	1.566	9.510	4.420.935	14.734.600	105.084.888
Jujuy	194	212	351	2.955	978.442	3.287.749	18.598.500
Salta	247	229	513	4.211	2.370.183	5.230.739	35.324.888
Porcentual en relación al total nacional	(0,6%)	(0,4%)	(0,9%)	(0,8%)	(1,5%)	(0,8%)	(1,0%)

Fuente: Censo Industrial de 1935. Ministerio de Hacienda. Comisión Nacional de Censo Industrial. Buenos Aires. 1938.

i Incluye sumas pagadas a trabajadores a domicilios

Para la construcción del cuadro, se seleccionaron las provincias que significativamente venían experimentando un proceso de industrialización y otras de la región del noroeste (Tucumán y Jujuy), con el objetivo de establecer una rápida comparación que nos permita apreciar la situación de Salta en relación a estas y su participación dentro del total nacional. El cuadro 5 permite verificar el escaso desarrollo e importancia de la producción industrial salteña que poseía 0,6% de los establecimientos, el 0,8% de los obreros industriales y participaba con solo el 1% del total del valor de las manufacturas producidas en el país.

Un análisis más detallado de las industrias salteñas hacia mediados de la década del '30 nos permite establecer las características, ubicación según los departamentos del interior y distribución de las fuerzas productivas.

Cuadro 6: Industrias en Salta según distribución por Departamentos. 1935

Departamentos	Nº de Establecimientos	Empleados	Obreros	Sueldos y salarios m\$ ⁿ¹	Valor de los productos elaborados m\$ ⁿ
Capital	107	113	1.083	1.560.778	4.593.771
Cafayate	19	3	26	19.540	325.200
Campo Santo	12	47	268	420.345	2.098.672
Orán	64	310	2.123	5.732.429	27.100.646
R. de la Frontera	16	7	75	42.457	261.291
San Carlos	12	3	25	22.069	92.121
Otros departamentos ²	17	30	611	307.611	853.181
Total	247	513	4.211	7.604.222	35.324.888

Fuente: Censo Industrial de 1935. Ministerio de Hacienda. Comisión Nacional de Censo Industrial. Buenos Aires. 1938.

1 Incluye sumas pagadas a trabajadores a domicilios

2 Incluye los departamentos de Anta, Candelaria, Cerrillos, Chicoana, La Poma, La Viña, Metán, R. de Lerma.

El departamento de la Capital es el que tiene la mayor cantidad de establecimientos, pero el peso de la industria provincial, (en relación al número de empleados y obreros, valor de salarios pagados y producción), estaba en el departamento de Orán²⁶. El mismo concentra el 75,3% del total de los

sueldos/salarios industriales y el 76,7% del total del valor de la producción provincial.

En cuanto al tipo de productos elaborados, en primer lugar se encuentra un grupo conformado por a) las industrias extractivas (petróleo y minería) y sus derivados (aceites, grasas para lubricación, etc.) b) las destilerías de alcohol y c) los químicos, que en conjunto representan el 55,4% del valor de la producción total.

En segundo lugar, están las a) sustancias alimenticias: panificación, masas, lecherías, pastas, arroz, cereales, productos de molienda y azúcar. b) Bebidas (vinos, gaseosas y bebidas sin alcohol) y c) Tabacos. Este rubro representa el 24,9% del valor de la producción. Un tercer grupo está constituido por los productos forestales y sus manufacturas: maderas, obrajes, puertas, ventanas y marcos, carpintería, aserraderos. Son el 6,0% de la producción. En cuarto lugar, estaban las empresas de construcción (edificios y pavimentos), que participaban con el 3,8%.

En conjunto estos cuatro rubros representan el 90,1% de la producción y procesaban la materia prima producida por el sector agrícola, los yacimientos y la minería.

Las industrias de alimentos y la forestal se caracterizaban 1) por no requerir grandes inversiones de capital (salvo la producción azucarera), 2) demandaban un pequeño número de mano de obra calificada, 3) en el departamento Capital predominaban las industrias alimenticias con destino al consumo local.

Mientras que en los departamentos del interior se desarrollaban las industrias locales y extranjeras vinculadas al gran capital (petróleo, ingenios azucareros, minería.)

Analizadas en conjunto las industrias eran propiedad o estaban gerenciadas por 239 personas, discriminados por nacionalidad, resultan que: 100 eran argentinos, 63 españoles, 29 italianos, 24 de otras nacionalidades (no especificadas en el Censo). Es decir que la actividad industrial estaba dirigida por una mayoría de extranjeros. El Censo no permite precisar el tipo de industria o ramas de industrias a las que pertenecen.

La mayor parte del proletariado industrial (31,8 %) está concentrado en el primer grupo de actividades mencionadas anteriormente (extractivas, alcohol y químicos). Las industrias vinculadas a la explotación forestal y sus derivadas contienen el 21,1% de los obreros. En el sector de alimentos, bebidas y tabaco trabajaba el 17,0% de los asalariados. El grueso de los obreros desarrollaba sus actividades en fábricas o talleres instalados en zonas rurales o localidades de incipiente urbanización.

En 1941 los datos estadísticos señalan la existencia de 492 establecimientos, en seis años se había duplicado el número de fábricas y talleres, la cantidad de obreros creció en más de un 87% en toda la provincia (7.893), y también se duplicó el proletariado de la ciudad Capital.

Los grupos industriales con mayor cantidad de obreros correspondían llamativamente a la producción forestal y sus manufacturas, 31,2%, en la minería. Los yacimientos y canteras reunían el 24,9% de los trabajadores; las sustancias alimenticias, bebidas y tabacos; el 11,7% de los obreros. Los trabajadores de la construcción representaban el 11,4%.

La información proporcionada por la Dirección General de Investigaciones Económicas y Sociales señala que hacia 1941, algunos sectores tradicionales vieron disminuir la ocupación, como por ejemplo "en los grupos textiles y sus manufacturas, metales y sus manufacturas y cueros y sus manufacturas...La radicación de las industrias en la provincia de Salta se ha realizado principalmente en los departamentos de Orán y Anta, y en Capital y en Campo Santo, que en conjunto contienen el 85% del total de los establecimientos industriales en la provincia."27

En 1941 el grupo de propietarios y gerentes estaba constituido por 388 personas, el número de empleados alcanzaba los 744, el personal ocupado (miembros de familias de propietarios), 183 personas.

En cuanto al valor de la producción, la industria experimento en el periodo 1935-41 un incremento, pasando de m\$ⁿ 33.506.100 a m\$ⁿ 50.657.000. El sector de sustancias alimenticias, bebidas y tabacos era el que aportaba el mayor valor de producción, seguido en importancia por la producción de los yacimientos, minas y canteras. En tercer lugar se ubicaban los productos forestales y sus manufacturas, El sector de las empresas de construcciones se ubicaba en cuarto lugar y finalmente estaba el grupo que producía maquinarias y vehículos y las fábricas de electricidad.

Comparativamente (Cuadro 7), las cifras sobre la evolución del valor agregado de la producción industrial salteña muestra el crecimiento del sector forestal y sus manufacturas, seguido por el de alimentos, bebidas y tabacos; junto al de maquinarias y vehículos. Aunque todos estos sectores, como muestra el cuadro, se encuentran por debajo del valor agregado²⁸. de la producción de los yacimientos, minas y canteras, el que experimento una significativa caída

Cuadro 7: Valor agregado según grupos de industrias. Años 1935-1941

Grupos de Industrias	Años	Valor agregado por industria en miles de m\$ⁿ	Diferencia valor agregado en miles de m\$ⁿ
Yacimientos, canteras y minas	1935	16.309	-5.901
	1941	10.408	
Sustancias Alimenticias, bebidas y tabacos	1935	3.225	+3.003
	1941	6.228	
Productos forestales y sus manufacturas	1935	1.891	+3792
	1941	5.683	
Maquinarias y vehículos	1935	838	+1.066
	1941	1.452	

Fuentes: Síntesis Estadística 1940-1944. Ministerio de Economía, Finanzas y Obras Públicas.

Dirección General de Estadísticas de Investigaciones Económicas y Sociales. República Argentina. Salta. 1947. Página 549.

El crecimiento del sector industrial forestal se había producido en función del aprovechamiento irracional de los recursos naturales. La depredación de los bosques salteños se intensificó durante los años de guerra, especialmente a partir de 1943 cuando se embarcaron hacia Alemania 22.000 tns. de carbón de leña, de un total de 62.0000 tns que salieron de la provincia por ferrocarril hacia distintos mercados. 29

También fue notable la sobreexplotación de las fuerzas productivas, de tal manera que la Síntesis Estadística apuntaba que "la industria con salarios más bajos corresponde a productos forestales con

79 pesos mensuales". El promedio de salarios pagados por la industria en la provincia de Salta en 1941 era de 115 pesos mensuales.

Siguiendo la evolución del sector, la población industrial para ese año presentaba los siguientes datos comparativos en relación al desarrollo nacional.

Cuadro 8 : Población industrial por rama de actividad. 1947

Ramas de Actividad	Nacionales	Provinciales	%
Alimentación	289.570	7.711	2.6 %
Confección	314.920	3.761	1.1%
Construcción y materiales	338.027	4.518	1.3%
Electricidad, gas y agua	30.743	218	0.7%
Gráfica, prensa y papel	76.569	288	0.3%
Maderas	118.645	3.048	2.5%
Metalurgia	256.206	1.682	0.6%
Química	104.441	1.013	0.9%
Textil	142.956	712	0.4%
Industrias varias	11.338	50	0.4%
Industrias desconocidas	111.839	627	0.5%
Totales	1.795.254	23.628	1.3%

Fuentes: 4º Censo General de Nación. Tomo I. Censo de Población. Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos. Publicación del Dirección Nacional de Servicios Estadísticos. Buenos Aires. 1947.

En el cuadro anterior no esta registrada la rama de industrias extractivas porque el Censo Nacional la considera rama de la producción básica. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la población salteña que se encuentra dentro de esta rama industrial extractiva tiene un porcentaje importante en relación a la población total del país que se dedica a la misma actividad:

Total nacional: 32.152 personas

Total provincial: 2.101 "

% participación provincial: 6,7%

El Censo de 1947 registraba 883 establecimientos industriales, es decir que nuevamente en un periodo de seis años (1941-47) casi se habían duplicado el número de fábricas y talleres provinciales, pero la información censal es más precisa que los datos suministrados por los relevamientos de los organismos provinciales en relación al número de empleados y obreros que trabajaban en estos establecimientos. Mientras un boletín estadístico provincial establecía en 1943 la existencia de 15.265 obreros, el censo de 1947 sinceraba la situación al registrar un número menor de obreros, 11.413 y 1.224 empleados en el sector industrial.

Analizado cada grupo de industria tenemos que el sector extractivo y sus manufacturas sigue siendo el de mayor importancia (32,9%) en relación al valor agregado de la producción industrial provincial, al mismo tiempo que registraba este sector una importante caída de la producción en el rubro petróleo y combustibles desde 1943.

Cuadro 9: Producción de Petróleo y Gasolina en miles de litros

Año	Petróleo total	Gasolina	YPF	Particular Standar Oil
1942	341.013	206.317	134.695	6.227
1943	325.017	204.418	120.599	1.778
1944	261.328	152.888	108.439	4.348
1945	204.170	105.768	98.402	3.436
1946	162.533	74.179	88.404	3.646
1947	153.548	74.950	59.683	(¹)
1948	149.312			
1949	144.774			
1950	122.346			
1951	147.109			
1952	103.462			

Fuente: 1) Publicación de la Dirección General de Investigaciones Económicas y Sociales de la Provincia de Salta, preparada por P. I. Monteagudo. Bs.As. Ed. Futuro.1948. 2) Producción total de petróleo. En Panorama Industrial de la Provincia de Salta. Dirección General de Estadística de la Provincia de Salta. Noviembre de 1952.

S/D: Sin datos.

La publicación estadística que nos sirve de fuente fue ampliamente distribuida durante el tercer año de gobierno del Dr. Lucio Cornejo y aclaraba que "la notable baja de petróleo que se nota en la producción de los últimos años, se debe en gran parte a las dificultades de explotación y exploración por la falta y deficiencia de los equipos y maquinarias"³⁰.

Rapoport³¹ señala que por las exigencias de la Segunda Guerra Mundial, la empresa estatal YPF tuvo que forzar la producción de petróleo y combustibles (1939-45), acelerando el desgaste de los equipos y maquinarias. El reemplazo debía producirse a través de la compra en el mercado norteamericano, principal proveedor y fabricante de maquinas e insumos para la industria petrolera.

Durante el periodo que Argentina contó con las divisas para adquirir los equipos, EE.UU. restringió la venta para atender sus necesidades internas y para defender el interés de sus propias empresas. Cuando los equipos estuvieron disponibles, Argentina ya no contaba con las divisas suficientes para su importación.

La producción petrolera a nivel nacional experimentó altibajos hasta 1946. A partir de ese año comenzó a disminuir, recuperándose lentamente recién en 1950. La disminución de la producción estuvo relacionada según Rapoport, a la caída que registró el sector privado

En contraposición a la tendencia nacional la producción de petróleo y combustible en la provincia de Salta comenzó a declinar en 1943. La producción privada, a cargo de la Standar Oil, además de reducirse, ya era mucho más baja por aquella época en relación a la producción de petróleo y combustible de YPF, por lo tanto es la declinación de la producción de la petrolera estatal la que marca la tendencia.

Detrás de las industrias extractivas se situaba el sector forestal y sus manufacturas aportando el 25% del valor agregado de la producción. El grupo de alimentos, bebidas y tabaco estaba en tercer lugar, 22,9%. Los vehículos y maquinarias representaban apenas el 4,2%.

En términos generales el Censo de 1947 señalaba las siguientes características de los principales grupos de industrias.

Cuadro 10: Grupos de industrias principales en relación al total industrial provincial. 1947

Grupos de Industrias	Nº de establecimientos	Empleados	Obreros	Sueldos y salariosm\$ ⁿ¹	Valor de la producción.
Extractivas y sus derivados	23 (2.6%)	429 (35%)	2.369 (20.7%)	8.138 (32.6%)	33.655 (28.6%)
Forestal y sus manufacturas	242 (27.2%)	277 (22.6%)	4.516 (39.5%)	6.904 (27.6%)	22.690 (19.5%)
Alimentos, bebidas y tabaco	202 (22.8%)	171 (13.9%)	1.295 (11.3%)	3.223 (12.9%)	36.706 (31.2%)
Vehículos y maquinarias	100 (11.5%)	75 (6.1%)	1.008 (8.8%)	2.238 (8.9%)	4.356 (3.7%)
Piedras, vidrios y cerámicas	50 (5.6%)	54 (4.4%)	624 (5.4%)	1.250 (5%)	5.263 (4.4%)

Totales de los grupos anteriores	617	1.006	9.812	21.753	102.670
	(69,7%)	(82%)	(87,7%)	(87%)	(87,4%)
Totales grupos provinciales	883	1.224	11.417	24.926	117.580

Fuentes: 1) Censo Industrial Nacional de 1947. 2) Panorama Industrial de la Provincia de Salta. Dirección General de Estadística de la Provincia de Salta. Noviembre de 1952.

1 Incluye sumas pagadas a trabajadores a domicilio y miembros de las familias de los propietarios.

Los grupos industriales consignados en el cuadro concentran el 87,4% del valor de la producción total., el 87,7% de los obreros industriales y 87% de los sueldos y salarios abonados en m\$n.

Del conjunto, sobresalen tres grupos: a) extractivas y sus derivados que concentraban el 35% de los empleados y el 32,6% de los sueldos y salarios. b) las forestales y sus manufacturas representaban el 27,2% de los establecimientos y tenían el mayor porcentaje de obreros (39,5%). Finalmente, alimentos, bebidas y tabacos concentran el mayor valor de la producción (31,2%). Por debajo de estos estaban vehículos y maquinarias y aparecía por primera vez en la estadística la rama de piedras, vidrios y cerámicas.

Siguiendo con el analisis de la evolución de la industria en Salta durante la primera parte de la década de los '50, tomaremos como punto de referencia, la información del Censo Nacional Industrial de 1954, a través de fuentes estadísticas provinciales que recogen la información procesada en este censo.

La estadística industrial que proporciona la Dirección General de Estadística de la Provincia de Salta en 1956, incorpora los siguientes datos:

Cuadro 11: Industrias en Salta según distribución por Departamentos. 1956

Departamentos	Establecimientos	Propietarios o miembros de las firmas			Empleados, técnicos y administrativos			Obreros, peones y aprendices			Sueldos y salarios en miles m\$ _n
		V	M	T	V	M	T	V	M	T	
Anta	59	103	12	115	71	2	73	880	31	911	9.589
Cafayate	18	19	--	19	11	1	12	33	--	33	2.332
Capital	861	1.111	108	1.219	387	63	450	2.126	278	2.404	20.329
Chicoana	18	28	--	28	2	--	2	27	--	27	283
Gral. Güemes	69	79	1	80	158	1	159	1.709	--	1.709	18.656
San Martín	184	215	19	234	89	7	96	993	15	1.008	11.015
Metán	90	122	13	135	65	7	72	561	20	581	4.111
Orán	138	171	2	173	389	91	480	10.195	4	10.199	140.890
R. de Lerma	33	58	7	65	16	1	17	120	--	120	1.918
R. de la Frontera	68	71	1	72	17	1	18	211	1	212	1.937
Otros departamentos	101	93	10	103	56	25	81	1.217	14	1.231	22.649
Total provincial	1.639	2.070	172	2.242	1.261	199	1.460	18.072	363	18.435	233.709

Fuentes: Síntesis Económica. Boletín Trimestral de Estadística. Ministerio de Economía, Finanzas y Obras Públicas. Dirección General de Estadística e Investigaciones Económicas. Salta. Año II. N° 4. Junio de 1956

El cuadro señala que el 52% de los establecimientos industriales se concentraban en el departamento de la Capital; el 11,2% en el departamento de San Martín y el 8,4% en Orán, el 5% en Metán, el 4,2% en Güemes y el 4% en Rosario de la Frontera. Estos seis departamentos contenían el 86% de las fábricas y talleres de la provincia.

El departamento de Orán tenía la mayor cantidad de obreros industriales, 55,3% que trabajaban en grandes establecimientos (ingenio San Martín del Tabacal, aserraderos y empresas petroleras), que movilizaban el 60% de la masa de sueldos y salarios pagados por el sector industrial en la provincia. Mientras que en la Capital, donde se encontraban más de la mitad de los establecimientos industriales provinciales, los obreros sólo representaban el 13%, lo que indica que predominaban los pequeños y medianos establecimientos, trabajados directamente por sus propietarios y familiares, contando con un pequeño número de obreros y empleados. Estas fábricas y talleres se dedicaban a la producción de alimentos con destino al mercado interno provincial y regional.

Otro punto de concentración de obreros industriales que comenzaba a sobresalir fue en el departamento de Gral. Güemes, 9,2% (la mayoría eran obreros de los talleres ferroviarios, ingenio San Isidro y la Cementera Minetti). El departamento Gral. San Martín tenía el 5,4% de obreros; seguido por el departamento de Anta, 4,9%.

Los dos ingenios azucareros, instalados en los departamentos de Orán y Güemes, alentados por los créditos concedidos por el Banco Industrial y las liquidaciones, quiebras y cierres de las plantas

tucumanas (1948), incrementaron su producción (también las áreas de cultivo de caña de azúcar) y la demanda de mano de obra. En contraposición a comienzos de los años 50 el departamento de San Martín se vio afectado por el cierre de una planta procesadora de tanino perteneciente al grupo La Forestal³² y la declinación de la explotación petrolera.

En términos generales, la participación de Salta en el proceso de proletarización nacional, había levemente avanzado en relación a los parciales de 1935. En los diecinueve años que transcurrieron entre este censo industrial y el de 1954, sobre un total de 1.055.496 obreros en todo el país, el proletariado salteño representaba el 1,7% ³³.

Los gobiernos de la "Revolución Libertadora" encontraron que los grupos industriales con mayor valor de venta en fábrica según el criterio utilizado en la estadística de 1956, a los siguientes: en primer lugar, alimentos y bebidas (azúcar, molinos en general, panificación, vinos, etc.), con el 43,3%, en segundo término, industria de la madera (obrajes, aserraderos, carpinterías, fábricas de muebles, etc.), con el 20,6%. En tercer lugar, con el 18,4% las industrias mineras (extracción minera, destilería de petróleo, portland, cal³⁴). Por último, mecánica y metalúrgica (talleres mecánicos y electromecánicos, fundiciones, etc.) con el 4,7%. Estos cuatro grupos abarcan el 88% del valor de venta en fábrica de la producción industrial.

La industrialización salteña con características particulares reproducía la tendencia nacional que se asentaba en el desarrollo de una industria destinada a abastecer el consumo interno (fundamentalmente alimentos y vestimenta), a través de la manufactura de las materias primas provenientes de la producción agrícola. Explotación indiscriminada de los recursos naturales, con escasa inversión en tecnología. Concentración del proletariado en algunos grandes establecimientos, y proliferación de pequeños establecimientos y talleres de escasa producción. Pero al mismo tiempo gran concentración en pocas ramas de producción.

En contraposición a la tendencia nacional, la industrialización se desarrolla en espacios rurales vacíos y promueve una urbanización dependiente del ritmo de producción de las industrias locales. También importante participación de los grupos de industrias extractivas y forestal, que retroceden frente a los grupos que producen alimentos en general, en la medida que requieren una mayor inversión de capital.

Para analizar la evolución de la población comercial y de servicios contamos con datos proveniente del Censo Nacional de 1947 y de estadísticas provinciales de 1952, situación que pone algunos límites a nuestro estudio.

Cuadro 12: Población comercial y de servicios por rama de actividad. 1947

Departamentos	Establecimientos	Propietarios o miembros de las firmas			Empleados, técnicos y administrativos			Obreros, peones y aprendices			Sueldos y salarios en miles
		V	M	T	V	M	T	V	M	T	m\$ñ
Anta	59	103	12	115	71	2	73	880	31	911	9.589
Cafayate	18	19	--	19	11	1	12	33	--	33	2.332
Capital	861	1.111	108	1.219	387	63	450	2.126	278	2.404	20.329
Chicoana	18	28	--	28	2	--	2	27	--	27	283
Gral. Güemes	69	79	1	80	158	1	159	1.709	--	1.709	18.656
San Martín	184	215	19	234	89	7	96	993	15	1.008	11.015
Metán	90	122	13	135	65	7	72	561	20	581	4.111
Orán	138	171	2	173	389	91	480	10.195	4	10.199	140.890
R. de Lerma	33	58	7	65	16	1	17	120	--	120	1.918
R. de la Frontera	68	71	1	72	17	1	18	211	1	212	1.937
Otros departamentos											
	101	93	10	103	56	25	81	1.217	14	1.231	22.649
Total provincial	1.639	2.070	172	2.242	1.261	199	1.460	18.072	363	18.435	233.7091

. Tomo I. Censo de Población. Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos. Publicación del Dirección Nacional de Servicios Estadísticos. Buenos Aires. 1947.

En términos generales la población comercial y de servicios de la provincia de Salta tenía en relación a los totales nacionales un porcentaje muy bajo, 1,3%, similar al de la población industrial (ver cuadro 8).

Dentro de la estructura provincial era importante la rama de comercios, bancos y servicios, que comprendía a una población que trabajaba en 3.600 establecimientos comerciales de distinto tipos, especialmente minoristas de venta de mercadería que empleaban alrededor de 6.000 personas. El giro anual de los comercios se calculaba para 1947 en 140.000.000 millones de m\$ñ.

La banca estatal comprendía al Banco de la Provincia con seis sucursales, el Banco Nación con cinco, el Banco Hipotecario Nacional y el Banco de Crédito Industrial Argentino. En el sector privado los principales bancos eran el Español, el de Italia y el Río de la Plata.

La rama de transporte terrestre mostraba un fuerte dinamismo centrado principalmente en las diez líneas ferroviarias que cruzaban a la provincia y la conectaban con las provincias vecinas y los países limítrofes. La mejoría de las comunicaciones y el apoyo estatal estimuló el incipiente desarrollo de la hotelería vinculada al movimiento del turismo, de allí la importancia de la población dedicada a esta actividad.

Hacia 1952 la información disponible no hace referencia a la población comercial y de servicios sino a

la población ocupada en esa esfera económica por departamentos de la provincia.

Cuadro 13: Establecimientos y personal ocupado en Provincia de Salta por departamento

Departamentos	Nº de Establecimientos	Personal ocupado		
		V	M	Totales
Anta	262	533	158	691
Cachi	39	38	22	60
Cafayate	58	101	55	156
Caldera	21	16	9	25
Candelaria	47	59	31	90
Capital	2.083	4.960	2.269	7.229
Cerrillo	81	100	52	152
Chicoana	102	329	120	449
Eva Perón (La Viña)	53	71	20	91
Gral. Güemes	282	443	262	705
Guachipas	33	41	18	59
Iruya	15	13	2	15
La Poma	10	12	7	19
Los Andes	78	94	50	144
Metán	310	492	205	697
Molinos	28	25	16	41
Orán	619	995	487	1.482
Rivadavia	88	123	30	153
R. de la Frontera	235	332	114	446
R. de Lerma	158	205	102	307
San Carlos	48	52	28	60
San Martín	669	990	534	1.534
Santa Victoria	23	21	6	27
TOTALES	5.337	10.045	4.597	14.642

El cuadro muestra que el 39% de los locales comerciales estaban ubicados en el departamento de la Capital y empleaban el 49,3% del personal ocupado en todo el comercio. Este departamento junto a los de San Martín y Orán, aglutinaban el 63% de los establecimientos y reunían el 69,8% del personal ocupado de toda la provincia.

Los datos de 1952 ratifican la concentración de las actividades comerciales y de servicio, especialmente en la ciudad de Salta. En el sector comercial se operan dos movimientos, uno hacia la diversificación y el otro hacia la concentración de la actividad en manos de grandes tiendas y comercios que atendían el consumo masivo a través de numerosas sucursales. Movimiento que acompañaba el fuerte proceso de urbanización que va a experimentar la ciudad durante la década del '50 incentivando el desarrollo del sector de la construcción.

El sector de la construcción es el más dinámico en la creación de puestos de empleo, pero tiene poca incidencia en la tasa de crecimiento de la productividad. En las estadísticas oficiales posteriores a 1947 fue separado del sector industrial constituyendo un indicador particular y sujeto a manejos políticos a la hora de presentar los resultados del desarrollo económico de un periodo de gobierno determinado.

Tanto en el Primero como en el Segundo Plan Quinquenal el peronismo puso el acento en el objetivo de "asegurar a todos los habitantes del país la posesión de una vivienda adecuada, higiénica, confortable y económica" 35. Durante el primer gobierno de Perón aumentaron los créditos destinados a la construcción o adquisición de terrenos y viviendas, pero fue durante el Segundo Plan Quinquenal donde a pesar que se reducía el presupuesto en algunos niveles de la economía, la construcción de viviendas, por el contrario fue alentada con créditos constantes.

Hacia 1952 en Salta, el sector de la construcción presentaba los siguientes datos: existían 267 establecimientos, que ocupaban en toda la provincia a 6.651 personas. Solo el departamento de la Capital contaba con el 54,1% de los establecimientos y el 85,1% del personal ocupado (5.662).

A partir de 1952 se incrementaron las operaciones de crédito en todo el país. El Banco Hipotecario Nacional escrituró 41.040 operaciones contra las 8.275 registradas en 1946. La superficie construida se elevó a 3.980.940 m².

Siguiendo los lineamientos del Segundo Plan Quinquenal, en Salta el gobierno del Dr. Ricardo Durand (1952-1955), estableció la financiación de la construcción de vivienda a través de tres tipos de préstamos: 1) el Plan Eva Perón, que incluía la construcción de viviendas en las localidades de Campo Santo y Orán. Se preveía a través de un convenio con la Fundación Eva Perón la construcción de 1.000 unidades.

2) las viviendas financiadas total o parcialmente con los créditos del B. H. N. Para esto el departamento técnico de la Dirección General de la Vivienda (repartición fundada en 1953) se encargaba de confeccionar la documentación y del trámite ante el banco, sin reembolso por parte de los interesados.

3) las viviendas "mínimas" financiadas directamente por el gobierno provincial, conforme al régimen de la ley 1.552 y que se propone la suplantación de las casas precarias (ranchos), también comprendían las ampliaciones y refacciones solicitadas. Los préstamos otorgados eran sin hipotecas y sin interés.

Como ya señalamos en líneas anteriores, en la década del '50 el crecimiento del ejido urbano de la ciudad de Salta fue importante y continuo, a partir del proceso masivo de loteos de superficies de tierras periurbanas (fincas adyacentes); donde el sector inmobiliario jugó un rol significativo en su comercialización. 3.4.- Población no productiva

"A diferencia de la población considerada en los dos apartados anteriores, que perciben un ingreso por su participación económica (sea esta agrícola, industrial o comercial), el rasgo distintivo de la población no productiva es el hecho de percibir un ingreso sin participar en la actividad económica"

36.

Dentro de la población no productiva es posible distinguir tres grupos: a) los empleados de la Administración Pública, miembros de las iglesias, fuerzas armadas y de seguridad y profesiones ligadas a las actividades de la producción y reproducción de la dominación. b) aquellos que perciben un ingreso por los servicios personales (entre ellos el servicio doméstico). c) aquellos que perciben un ingreso sin trabajar (rentistas, jubilados, pensionados, incapacitados y mendicidad).

Tomando como base la información del Censo 1947 seleccionamos para el análisis las siguientes categorías para la población no productiva:

Cuadro 14: Población no productiva de más de 14 años por ramas de actividad. 1947

Población no productiva	Total nacional	Provincial	Relación % nacional-provincial
Actividad del Estado Nacional-provinciales y municipales	615.612	9.636	1,5%
Servicio doméstico	385.940	8.167	2,1%
Profesiones Liberales	106.278	854	0,8%
Actividades desconocidas	200.901	1.737	0,8%
TOTALES	1.308.731	20.394	1,5%

Fuentes: 4º Censo General de Nación. Tomo I. Censo de Población. Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos. Publicación del Dirección Nacional de Servicios Estadísticos. Buenos Aires. 1947.

De las actividades consignadas en el cuadro 14, sobre el total de población no productiva, la de Salta representaba 1,5%.

Es posible establecer que el pico máximo del crecimiento del empleo público en todos los niveles se produjo durante el periodo 1940-1947, caracterizado por la ampliación de las funciones estatales a través de las nacionalizaciones y la creación de las empresas públicas.

El crecimiento del empleo público registro el siguiente desarrollo:

1935-1939: 394.400

1945-1949: 683.000

1950-1954: 830.000 37

En 1947 la población no productiva provincial se polarizaba en torno a dos actividades: la estatal (nacional, provincial y municipal) que absorbía el 47,2% y el servicio doméstico el 40%, es decir,

entre ambas representaban el 87,2% del total de la población no productiva provincial.

El servicio doméstico estaba constituido por una mayoría de mujeres: 7.638 y por sólo 529 varones. Muy pocas mujeres y varones extranjeros se empleaban en esta actividad.

A los grupos antes mencionados es importante agregar otros tres, compuestos por:

a) Amas de casa y estudiantes:.....65.383

**b) Rentistas, jubilados, pensionados,
retirados, incapacitados pensionados**

y sin pensión:.....1.286

c) Desocupados:.....1.776

Sin la posibilidad de contar con fuentes que suministren datos completos sobre la población no productiva y los empleados dependientes de la administración nacional para los años posteriores a 1947, deberemos centrar nuestro análisis en el desarrollo de la estructura administrativa provincial entre 1951 a 1958.

Cuadro 15: Personal de la Administración pública provincial. 1951-1958

Reparticiones	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
Administración Central	3.450	3.401	3.545	3.378	3.418	4.109	5.104	5.209
Poder Legislativo	98	103	106	105	42	44	44	42
Gobernación	80	74	74	103	111	73	75	74
M. de Economía	424	353	302	275	277	375	376	336
M. de Gobierno	452	664	666	616	590	691	758	573
M. de A. Social	702	568	829	852	875	1.146	1.710	1.775
Poder Judicial	161	153	146	152	151	186	199	196
Policía de Salta	1.533	1.486	1.316	1.084	1.198	1.386	1.735	2.100
Dpto. de Vivienda	---	---	166	189	174	208	27	30
Dpto. Arquitectura	---	---	---	---	---	---	180	174
Reparticiones Descentralizadas	3.111	2.725	2.524	2.431	2.491	3.106	3.280	3.426
Vialidad	489	441	458	350	350	652	752	711
Ed. Física	12	10	27	28	29	30	30	--
A. G. A. S	386	370	226	263	210	328	333	358
I. P. S	5	11	7	10	5	21	25	39

Banco Provincial	118	135	143	154	158	149	143	160
Banco de Préstamo	38	35	39	48	49	50	52	56
Consejo de Educación	1.934	1.647	1.584	1.534	1.649	1.820	1.917	2.115
Caja de Jubilaciones	46	45	40	44	41	56	58	57
Radio LV 9- Molino Provincial	73	31	--	--	--	--	--	--
Total General	6.561	6.126	6.069	5.809	5.909	7.215	8.384	8.703

Fuente: Boletín Trimestral de Estadística. Síntesis Económica. Año II. N° 4. Junio de 1958. Departamento Series Económicas y Financieras. Dirección General de Estadística e Investigaciones Económicas de Salta.

El cuadro indica que desde 1951 a 1954 el personal de la administración pública provincial disminuyó en 752 cargos (las reparticiones más afectadas fueron: Ministerio de Economía, Policía de la Provincia, Consejo de Educación, Vialidad y A. G. A. S). El ajuste comenzó a partir de la asunción a la gobernación del Dr. Ricardo Durand (6 junio de 1952)

Esta tendencia es contradictoria a la nacional como indican los datos analizados en líneas anteriores, el personal de la administración pública nacional se incremento cada año, aún durante el periodo de inflexión (1949-1952).

En la provincia se registró un leve incremento entre 1954-55, último año de gestión del gobernador Durand. Fueron las intervenciones militares y civiles de la "Revolución Libertadora" (1955-58)³⁸, las que aumentaron en forma significativa el empleo público (2.794).

4.- Formación económico-social y grupos fundamentales

En los anteriores apartados analizamos el movimiento de la formación económico-social de la provincia de Salta durante el periodo 1935-55 con el objeto de tener un registro más amplio del desarrollo de las relaciones sociales que constituyeron las fuerzas objetivas en tensión durante el primer peronismo.

La dialéctica entre las relaciones que definen el curso del capitalismo en la Argentina y las propias tendencias de la formación económico-social provincial permiten comprender y explicar las características particulares de las relaciones sociales que constituyeron los grupos fundamentales como fuerzas en pugna en el desarrollo de nuevas contradicciones en la formación económico-social.

Dentro de las tendencias establecidas en el desarrollo histórico concreto de la formación social salteña es posible determinar las persistencias de antiguas relaciones sociales de producción ligadas a la estructura rural de la población en función del predominio de la producción agropecuaria, asentada en la ganadería comercial, controlada por la burguesía-terrateniente ganadera, que a pesar de las fluctuaciones del comercio vacuno íntimamente relacionados a los ciclos de crisis y expansión del mercado chileno y la fluctuación de los precios internacionales, todavía encuentra coyunturas favorables para expandir sus ganancias.

Durante la década del '40 y con altibajos durante los '50, una fracción de este grupo, los invernadores, estableció una alianza con la burguesía terrateniente del litoral y con la burguesía minera del norte de Chile, en estrecha dependencia del capital norteamericano para aprovechar los periodos de expansión comercial. La fracción de los criadores, de ganado criollo en desventaja por la introducción de ganado mestizo desde el litoral son desplazados a un segundo lugar en relación a los beneficios que obtiene la fracción de los invernadores.

Otro grupo de la burguesía-terrateniente se fue diferenciando desde la década del '20, a partir de la diversificación de sus inversiones provenientes principalmente de la renta de la tierra., fue la burguesía-terrateniente agroindustrial, que había logrado insertarse en el movimiento general de la estructura económica a través de la producción de caña de azúcar, alcohol, la propiedad de ingenios, destilerías, viñedos, bodegas, tabaco y manufacturas industriales vinculadas a la explotación forestal. Estas actividades la relacionaban al mercado interno, obteniendo apoyo estatal, pero también al comercio exterior y al capital extranjero, por la demanda de materias primas (maderas terciados para la industria de la aviación, carbón vegetal y alimentos), especialmente durante la Segunda Guerra Mundial.

Un tercer grupo, constituía la burguesía-terrateniente agrícola, cuyo peso en la estructura económica era menor al del grupo ganadero. Su especialización en el trabajo del cultivo de la tierra durante décadas, la había orientado a la producción de maíz, alfalfa, trigo y en menor medida tabaco y caña de azúcar, manteniendo estancada el área sembrada. A partir de mediados de la década del '30 y durante las décadas posteriores, el tabaco y la caña de azúcar adquieren mayor importancia. La producción de maíz y trigo se redujo y nuevos cultivos destinados al mercado de consumo interno van a ir reemplazando a los tradicionales requiriendo la incorporación de más hectáreas para el cultivo de poroto, tomate, papa y otros considerados industriales, como el maní y el algodón. Este grupo al que se incorporan nuevos productores nativos y extranjeros, creció por la ampliación del mercado de consumo interno y necesitaba para su tecnificación del apoyo de los créditos estatales.

Es importante no considerar a cada grupo y fracciones de esta burguesía de origen agrario como compartimentos estancos, sino recordar que la división del trabajo rural fue generando especializaciones y que en muchos casos, estas actividades fueron realizadas simultáneamente por los mismos propietarios que constituían en conjunto la burguesía terrateniente.

También se debe advertir que en el desarrollo de las fuerzas productivas y en función del movimiento de la estructura económica, los distintos intereses de los grupos y fracciones de la burguesía terrateniente, muchas veces, fueron antagónicos y contradictorios. Queda por profundizar en nuevos estudios la forma en que se expresaron y desarrollaron estos conflictos en la lucha política.

Contrapuestos a la burguesía terrateniente por su posición en relación a los medios de producción se encontraban los distintos grupos de trabajadores, distribuidos según las ramas de especialización que marcaba la división del trabajo rural.

El proletariado agrícola, constituido por aquellos que recibían algún tipo de remuneración por la venta de su fuerza de trabajo, fue el más importante, no obstante estuvo atravesado por resabios de las antiguas formas de explotación, que en la práctica se interponían en las relaciones salariales. Este proletariado estaba conformado por los braceros y jornaleros permanentes cuantitativamente menores en cantidad que los braceros y jornaleros temporarios. El desarrollo de la agricultura bajo el régimen social de acumulación peronista hizo crecer el número de personal fijo y mantuvo estable el personal temporario.

La fracción más importante del proletariado agrícola por la cantidad y la concentración espacial era

aquella dedicada al cultivo y producción de la caña de azúcar en los dos ingenios existentes en la provincia.

Otro grupo rural estaba constituido por los campesinos pobres en sus diversas capas, pequeños propietarios de tierras y/o ganado (agricultores y pastajeros) y arrenderos, que con su trabajo apenas podían sustentarse, situación por la cual se veían obligados a alternar entre el trabajo para sí y sus familias y el trabajo eventual asalariado. Estos campesinos, eran en realidad, semiproletarios, que según las posibilidades podían pasar a engrosar definitivamente el proletariado agrícola. En otros casos, podían mantener o adquirir propiedades. El mejoramiento de la productividad de sus parcelas o plantales de ganado a través de su propio trabajo, el trabajo familiar y la incorporación de mano de obra asalariada, ayudados por la incorporación de alguna tecnología, podían constituirlos en campesinos medios, situados precariamente por sus relaciones sociales entre la burguesía agraria y los campesinos pobres.

Durante la década del '50 la población rural, a pesar de mantener su preponderancia, va disminuyendo por la urbanización de algunas áreas vinculadas a la instalación de agroindustrias o de industrias extractivas y por el lento desplazamiento hacia la ciudad de Salta Capital.

El proceso de industrialización muestra una concentración de capitales y mano de obra asalariada en pocos establecimientos del interior de la provincia, que al mismo tiempo requerían fuertes inversiones por el tipo de producción que realizaban., dando lugar a una relación entre burguesía terrateniente local + gran burguesía nacional y extranjera. Mientras que en la ciudad de Salta se multiplicaron los pequeños y medianos establecimientos de producción de alimentos, también los talleres que elaboraban variados artículos de consumo, materiales de construcción, máquinas y herramientas simples, que no requerían inversiones importantes y empleaban un reducido número de obreros poco calificados.

En general, la burguesía industrial y comercial, era heterogénea y presentaba una situación de creciente polarización y concentración en relación a la importancia de la riqueza y capacidad de articular alianzas con las fracciones de la gran burguesía nacional y extranjera que controlaban la inversión de capitales y los resortes de circulación y comercialización de la producción a escala regional, nacional e internacional. Hacia fines de la década de los '30 predominaba una mayoría de propietarios o gerentes de origen extranjero, muchos de ellos, en pequeños y medianos establecimientos. Este grupo pasaría a engrosar, junto a los propietarios nativos la fracción de la pequeña burguesía industrial y comercial, importante en la ciudad de Salta y en los incipientes centros urbanos del interior de la provincia.

En la medida que creció el consumo masivo fue más evidente la diferenciación de una burguesía comercial (distinta a la burguesía que se especializa en la producción de manufacturas) que también va a presentar una fuerte polarización con diversas capas, distinguiendo entre grandes propietarios de tiendas y empresas, y pequeños y medianos propietarios. En el interior de la provincia los propietarios atienden directamente sus negocios, junto a los familiares, mientras que en la ciudad Capital al multiplicarse las sucursales de las grandes tiendas y al abrirse nuevos negocios, provocó el crecimiento de la población empleada en el comercio y servicios.

Es importante para las futuras investigaciones dar cuenta, a pesar que los datos estadístico disponibles no brindan información, la presencia de altos funcionarios (gerentes y directores de firmas y sucursales de bancos, además del personal técnico responsable de la contabilidad y la administración), que tienden a asimilarse a la alta burguesía financiera.

El proletariado urbano abarcaba una parte importante de la población ocupada en los distintos sectores, pero su desarrollo estuvo vinculado al fenómeno que presenta la provincia de Salta, donde

la localización industrial, como ya señalamos antes, se produjo en áreas rurales que luego fueron urbanizándose y a la baja demanda de obra de los talleres e industrias instaladas en la ciudad de Salta. En contraposición la rama de la construcción es la que va a presentar un importante crecimiento en la cantidad de obreros.

Durante la primera mitad de década de los '50, en la ciudad de Salta, por cada un obrero y medio empleado en las distintas ramas de la producción había un obrero de la construcción y por cada dos obreros (de las distintas ramas incluida la construcción), había un empleado vinculado al comercio y servicios, tendencia que fue anunciando el peso que cobraría décadas después, esta última actividad.

La ampliación de las funciones del estado incrementó la estructura burocrática, sin embargo a partir del periodo de inflexión 1949-1952, las administraciones peronistas provinciales redujeron notablemente la cantidad de empleados públicos.

Las mujeres fueron el colectivo social más importante que se mantuvo fuera del trabajo productivo, constituyendo la mayoría de ellas, una reserva proletaria de baja calificación, desarrollando tareas como amas de casas y servicio doméstico.

Retomando el aporte teórico-metodológico del Taller sobre "Estructura social de la Argentina" coordinado por Iñigo Carrera y Jorge Podestá nos interesa establecer el movimiento de la formación económico-social, escenario concreto sobre el cual se desarrollaron los conflictos sociales devenidos en lucha política, durante el primer peronismo.

Teniendo en cuenta el peso de los distintos grupos sociales, la forma que adquiere la división del trabajo en la sociedad salteña, la distribución de los asalariados públicos y privados, podemos señalar, en forma tentativa y provisoria hasta tanto no desarrollemos todas las líneas de investigación que tenemos previstas, que la formación económico-social durante el primer peronismo en Salta, se encontraba en una tendencia histórica que marcaba la transición de una estructura de producción mercantil principalmente en el campo a un capitalismo de economía privada con peso del campo, atravesada por las medidas que configuraron el régimen de acumulación social peronista centrado en la consolidación de un capitalismo de estado.

Desde estas primeras conclusiones sobre el movimiento de la formación económico-social, es importante dar cuenta de las relaciones entretejidas en la esfera política entre los grupos fundamentales de tal forma que permitan explicar la constitución de los bloques sociales y las estrategias políticas desarrolladas que permitieron que un representante de la burguesía-terrateniente agroindustrial, el Dr. Lucio Cornejo fuera el primer gobernador peronista y que el periodo del primer peronismo en Salta cierre con la presencia de un representante de la burguesía-terrateniente ganadera, de la fracción invernadora, el Dr. Ricardo Joaquín Durand.

· Auxiliar Docente de Primera Categoría. Cátedra de Historia Argentina III. Investigador CIUNSS- GESNOA

.. Docente Adscripto Cátedra de Historia Argentina III. Investigadora CIUNSa-GESNOA

... Docente Adscripto. Cátedra Introducción a la Historia de las Sociedades. Investigador CIUNSa-GESNOA

.... Titular Cátedra de Historia Argentina III. Investigadora CIUNSa-GESNOA.

1 El artículo forma parte de las investigaciones que desarrollamos a través del proyecto de investigación N° 1126 del CIUNSa: "El PRIMER PERONISMO EN SALTA, 1943-1955".

2 Nun José y Portantiero J.C. (Comp.), ENSAYOS SOBRE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN LA ARGENTINA. Buenos Aires. Ed. Punto Sur. 1987.

3 Torrado Susana; ESTRUCTURA SOCIAL DE LA ARGENTINA, 1945-1983. Buenos Aires. Ed. La Flor. 1992.

4 Slodky, Javier; EL ESTADO JUSTICIALISTA. Tomo I y II. Buenos Aires. Ed. CEAL. 1988.

5 Op.cit. página 287.

6 Sereni Emilio, La categoría de formación económico-social. En Cesare Luporini y Emilio Sereni, "EL CONCEPTO DE FORMACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL". México. Ed. Pasado y Presente. 1986. Página 61.

7 Nun José, Régimen social de acumulación. En Torcuato S. Di Tella y otros, "DICCIONARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS". Buenos Aires. Ed. EMECÉ. 2001. Páginas 598-600.

7 Op.cit. página 287.

8 Nun José. La Teoría política y la transición democrática. En Nun José y Portantiero J.C. (Comp.), ENSAYOS SOBRE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN LA ARGENTINA. Buenos Aires. Ed. Punto Sur. 1987. Página 38.

9 Op.cit. página 37.

10 Pérez Marta y Correa Rubén. Filosofía de la praxis y las ciencias sociales en Gramsci: el problema de la objetividad y la ley científica. En "CUADERNOS DE FILOSOFÍA N° 6". CEFISA. Salta. 2002. En prensa

11 Consideramos que la población es el fundamento y sujeto de todo acto de producción social. El concepto población en sí mismo es una representación general, indiferenciada, que nos remite a un todo caótico y que no tiene un carácter explicativo. Sin embargo, la población constituye una primera aproximación para el análisis de la sociedad, en el sentido que contiene distintas determinaciones concretas, entre ellas están: las clases de gente que la componen, el trabajo asalariado (y sus determinaciones: división del trabajo) y el capital (que no es nada sin el trabajo asalariado, el valor, el dinero, la circulación, etc.)

12 Nos referimos especialmente a los trabajos pioneros de G. Germani que integran varios temas que luego fueron tratados en forma particular por distintos investigadores.

13 Taller de la Estructura Social de la Argentina dirigido por Nicolás Iñigo Carreras y Jorge Podestá. En PUBLICACIÓN DEL PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO DE LA SOCIEDAD ARGENTINA (PIMSA). Documento de comunicaciones 2000". Buenos Aires. Páginas 59-75.

14 Torrado, Susana. Op. cit. página 155-156

15 Plan Quinquenal de Gobierno del Presidente Perón, 1947-1951. Edición Completa, según texto oficial. Buenos Aires. Editorial Primicias. Página 57.

16 Segundo Plan Quinquenal del Gobierno del Presidente Perón, 1953-1957. Objetivo X. E 2. Citado en Mensaje del Gobernador de Salta, Dr. Ricardo Joaquín Durand a la Honorable Asamblea Legislativa, 1º de mayo de 1954.

17 Diagnóstico de las Pequeñas y Medianas empresas de la Provincia de Salta. Sector Agrícola. Secretaria de Estado y Planeamiento Confederación Empresaria Salteña. Agosto de 1990.

18 Correa, R; Frutos, M y Abrahan, C. Actores sociales y políticos en la Provincia de Salta a fines del siglo XIX y comienzos del XX. En REVISTA DE HISTORIA N° 1. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades. U.N.Sa. 2002.

19 Síntesis Estadística de la Provincia de Salta, 1940-1944. Dirección General de Investigaciones Económicas y Sociales.

20 Informe del Segundo Plan Quinquenal de la Provincia de Salta. Dirección General de Estadísticas. 1955.

22 Boletín Trimestral de Estadística. Síntesis económica del Ministerio de Economía, Finanzas y Obras Públicas. Dirección General

de Estadística e Investigaciones Económicas. Salta Año II. Junio de 1958. Página 20.

23 Op. cit. página 3.

24 La Síntesis Estadística de 1957 no incluye los departamentos de Rivadavia, Santa Victoria, Iruya, La Poma y Los Andes, que no fueron censados en esa oportunidad.

25 Taller de la Estructura Social de la Argentina dirigido por Nicolás Iñigo Carreras y Jorge Podestá. Op. cit. Página 70

26 Es importante recordar que este departamento también incluye el territorio del actual departamento Gral. San Martín (creado en 1948).

27 REPUBLICA ARGENTINA, Ministerio de Economía, Finanzas y Obras Públicas. Dirección General de Estadísticas de Investigaciones Económicas y Sociales. Síntesis Estadística 1940-1944. Síntesis Estadística 1940-1944. Buenos Aires. Publicaciones Oficiales, 1947. Cf. Salta, página 550.

28 El valor agregado se obtiene según la Síntesis Estadística, "deduciendo del costo de los productos elaborados; la suma de los valores correspondientes a las materias primas empleadas, combustibles y lubricantes consumidos, y energía eléctrica comprada, que representa el monto gastado durante cada ejercicio en sueldos, salarios, seguros, arrendamientos, así como amortizaciones, etc." (página 546).

29 Publicación de la Dirección General de Investigaciones Económicas y Sociales de la Provincia de Salta, preparada por P. I. Monteagudo. Bs. As. Ed. Futuro. 1948. Sección Industria y Comercio.

30 Op. cit. Sección Minería.

31 Rapoport Mario (y colaboradores). Historia Económica, política y social de la Argentina (1880-2000). Buenos Aires. Ed. Macchi. 2001. Página 483.

32 Schvarzer, Jorge; La Industria que supimos conseguir. Una historia política-social de la industria argentina. Bs.As. Ed. Planeta. 1996. Página 215.

33 Recordemos que este porcentaje en 1935 alcanzó el 0,8%.

34 En esta rama industrial no se consignan los datos de la extracción de petróleo.

35 Objetivo VIII del 2º Plan Quinquenal.

36 Taller de la Estructura Social de la Argentina dirigido por Nicolás Iñigo Carreras y Jorge Podestá. Op. Cit. Página 71.

37 Rapoport, Mario (y colaboradores). Op. cit. Página 397.

38 Administraciones de los interventores federales, militares y civiles: Tte. Cnel. Arnoldo Pfister (1955), Gral. Aquiles Moschini (1955), Tte. Cnel (R) Julio R. Lobo (1955-1956), Dr. Arturo Oñativia (1956), Dr. Alejandro Lastra (1956-57) y Dr. Domingo Nogués Acuña (1957-58).